

15 Diciembre El Hieromártir Eleuterio y el Venerable Pablo

Partes variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil

Los Stijos con las estrofas

al Hieromártir

Tono 8

Melodía «Has dado un señal...»:

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Te convertiste en un vaso sagrado del Espíritu divino, habiendo limpiado tu alma de las pasiones, oh santísimo. Por lo tanto, recibiste la unción santa y divina, convirtiéndote en un jerarca, un líder divinamente sabio del pueblo, y un mártir invencible de Aquel que soportó sufrimientos por nuestro bien y ha derramado desapasionamiento, oh atleta espiritual Eleuterio.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Al verte terminar bien la competencia, la que te parió deseó correr la misma carrera que tú; y, abrazándote en medio de la arena, oh sabia, fue degollada como una novilla. Con ella te rogamos, Oh bendito Eleuterio: Suplica al Señor y Salvador en nuestro nombre.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor

Tú prevaleciste sobre tu cuerpo, que fue herido a golpes y puesto en contacto con el fuego; porque diste alas a tu mente por el deseo invencible y la bellísima belleza del Divino que nos ama, por cuyo dulce deseo fuiste herido, oh adorno de los mártires, ornamento de los jercas, conversador con los ángeles, Oh atleta espiritual Eleuterio.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

del venerable

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Oh Pablo, adorno de los monjes, hermoso vástago del desierto, jactancia de los venerables, orgullo del Monte Latros, confirmación de los fieles: por tus súplicas al

Maestro líbrate de toda mala circunstancia y condenación a el fuego *los que con amor celebran tu honrada memoria* y besan el santuario de tus reliquias.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Habiéndote hecho templo de la Trinidad, oh padre divinamente bendito, erigiste un templo dedicado a la Trinidad; y habiendo entrado en el desierto inexplorado del monte Latros, como Moisés en el monte Sinaí, hiciste allí tu morada, donde, recibiendo la ley divina, verdaderamente instruiste a multitudes de monjes, oh el más maravilloso, con gran excelencia.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Como tienes valentía ante Dios, ruega, oh venerable, que el rebaño que reuniste con gran esfuerzo sea preservado de las tentaciones del enemigo y de los asaltos de los paganos, del fuego y de la espada. y todo ataque del maligno; *pues, teniendote por guardián y protección nuestra, oh bienaventurado, *te hemos adquirido como nuestra esperanza delante de Dios.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

Melodía: «Cuando del Árbol...»

Al único Dios incontenible, que se hizo hombre en su bondad, lo llevaste en tu vientre sin restricción ni confinamiento, oh santísima Esposa de Dios. Por tanto, te suplico: Librame de las pasiones que me frenan y confinan, para que habiendo recorrido el camino recto y angosto, pueda alcanzar aquello que lleva a la vida, oh Virgen.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar a su Cordero llevado por su propia voluntad al matadero como un hombre, la cordera inmaculada, gritó en voz alta llorando: «¿Te apresuras ahora a dejar sin hijos, al que te dio a luz, oh Cristo? ? ¿Qué es esto que has hecho, oh Redentor de todos? Así también cantaré y glorificaré Tu extrema bondad que sobrepasa todo entendimiento y toda expresión, ¡Oh Amante de la humanidad!»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

al hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Eleuterio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 4

Oh glorioso Pablo, te cantamos como a quien mora junto con las huestes incorpóreas y como compañero de todos los venerables, te rogamos que ores siempre por nosotros, para que podamos encontrar misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

MAITINES

Tropario

al hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Eleuterio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 4

Oh glorioso Pablo, te cantamos como a quien mora junto con las huestes incorpóreas y como compañero de todos los venerables, te rogamos que ores siempre por nosotros, para que podamos encontrar misericordia.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos

SALMO 50 (51)

CANON

ODA 1

al Hieromártir

de José

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Cantemos todos un himno triunfante a Dios Quien obró milagros maravillosos con Su brazo alzado, y salvó a Israel, porque ha sido glorificado.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Por tus radiantes súplicas, oh mártir Eleuterio, librame, que estoy cautivo por las tinieblas de las pasiones, para que pueda cantarte a ti, siervo de Cristo, con himnos divinos.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Brillaste con los rayos más puros del sufrimiento, oh santísimo, con tu sangre teñiste tu vestidura sacerdotal y te volviste radiante a través del Espíritu.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Adherido a Dios desde tu juventud con una mente purísima, alejaste de tu alma la comprensión carnal y te enriqueciste con la abundante gracia de los milagros.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como un trono de fuego, llevaste al Creador, y como una cámara nupcial animada y un hermoso palacio contuviste al Rey que llegó a ser como nosotros, independientemente del cambio y la mezcla de naturalezas.

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Cristo ha nacido, dad gloria. *Cristo viene del cielo, encontradlo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Nuevo himno de alabanza me apresuro a traer a mis labios abiertos, oh Pablo, portador de Dios. Por tus oraciones concédeme la gracia de hablar, oh venerable, para que pueda contar tus honradas luchas.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Tomando el yugo del Señor desde tu juventud, oh venerable, y sembrando el trigo del Espíritu en los surcos de tu corazón, cosechaste el grano que fortalece el alma de los hombres, oh divinamente bendito.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

A través de múltiples esfuerzos recibiste el reino de lo alto, habiendo vivido en la tierra como un ser incorpóreo y pasado por la vida como un ángel en tu cuerpo. Y ahora, de pie en lo alto ante la Trinidad, ten presente de nosotros.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Incorpóreo y supremamente bueno, recibiendo mi carne corruptible de tu cuerpo, y acostado en el pesebre por su propia voluntad, oh Esposa de Dios, ha deificado lo que recibió uniéndose a Él.

Katabasia

Cristo ha nacido, dad gloria. Cristo viene del cielo, encuentrelo. Cristo está en la tierra, exaltados sed. Oh toda la tierra, cantad al Señor, y cantad alabanzas con alegría, oh pueblos, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

al Hieromártir

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Que mi corazón se establezca en tu voluntad, oh Cristo Dios, que estableciste un segundo cielo sobre las aguas, y fundaste la tierra sobre las aguas, oh Todopoderoso.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Oh sabio que quisiste sufrir por Cristo, soportaste las heridas de tu cuerpo, encontrando deleite en tus dolores y aflicciones; por tanto, ahora has recibido una vida sin dolor.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Aferrándote al ferviente deseo por el Creador, oh divinamente sabio atleta espiritual Eleuterio, bañado por el fuego del Espíritu, te sometiste a pruebas de fuego.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Mostrado como el más sagrado entre los sacerdotes y el mártir más firme entre los mártires, oh bendito, has recibido una doble corona, contemplando continuamente el rostro de Dios.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú hiciste brotar el bastón de fuerza mediante el cual nos fortalecemos; porque la vara de Aarón, que una vez echó ramas, te prefiguró, ¡oh tierra no tocada por el arado, oh tórtola pura, oh Siempre Virgen!

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin simiente, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

¡Oh tu coraje! ¡Oh valor de tu alma, oh glorioso! Porque, deseando romper las fauces de los leones invisibles, llevabas por la noche dos grandes piedras, como peso sobre tus hombros.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

¿Quién podrá contar adecuadamente tus luchas? Porque, recorriendo los duros senderos del desierto, comiste plantas silvestres y aprendiste a endulzar tus comidas con los dolores del ascetismo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Moisés, el vidente de Dios de la antigüedad, fue considerado digno de una visión divina en la zarza, y el muy honrado Pablo reconoció manifiestamente dentro de sí el fuego que apareció de lo alto, ardiendo sin consumirse.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Verbo, que como Dios eres en esencia sin principio y eres igualmente adorado como el Padre: al nacer de la Virgen, has recibido un principio en el tiempo, manifestándote como hombre por naturaleza; y siendo niño, oh Cristo, te revelaste como un niño envuelto en pañales.

Katabasia

Al Hijo que fue engendrado del Padre sin cambio antes de todos los siglos, y en los últimos tiempos, sin semilla, fue hecho carne de la Virgen, a Cristo nuestro Dios clamemos en voz alta: «Tú has levantado nuestro cuerno, santo eres Tú, oh Señor.»

Kontaquio

al venerable

Tono 8

Melodía: «A ti, el líder campeón...»

Desde tu juventud, oh sabio, deseaste virilmente lo que sobrepasa todo entendimiento* y abandonaste el tumulto del mundo. Por tu divino modo de vida te convertiste en morada de la Trinidad, iluminando con fe a quienes recurren a ti. Por lo tanto, clamamos: ¡Alégrate, oh Pablo, que eres sumamente rico intelectualmente!

Los Himnos de la sesión

al Mártir

Tono 1

Melodía: «Tu sepulcro, oh Salvador...»

Habiendo adquirido una mente libre de pasiones, fuiste un siervo muy obediente de Dios, y liberaste del engaño a aquellos que te escuchaban bien; y habiendo sufrido como sacerdote y mártir, oh Eleuterio, has recibido una doble corona. Ora para que seamos salvos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Dirigido por el poder del Todopoderoso e impulsado por el mástil y la vela de la Cruz, pasaste fácilmente a través de la tormenta de la vida y llegaste a los puertos verdaderamente divinos; y habiendo adquirido un pesado cargamento de virtudes, lo llevaste al Señor de todos, y oíste de Él: Bien hecho, oh buen siervo. Por tanto, oh bienaventurado Pablo, suplica a Cristo Dios, que conceda la remisión de los pecados a los que con amor honran tu santa memoria.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

Habiendo caído en las tentaciones de gran astucia que me ponen enemigos visibles e invisibles, atrapado en la tempestad de mis innumerables ofensas, me apresuro al refugio de tu bondad, oh Puro, para mi ferviente asistencia y protección. Por lo tanto, oh purísimo,

ora fervientemente a Aquel que se encarnó de ti sin simiente en nombre de todos tus siervos que incesantemente te suplican, oh purísimo, suplicándole siempre que conceda la remisión de los pecados a aquellos que cantan tu gloria como es cumplir.

O si es un Miércoles o Viernes

La Virgen y Madre del Redentor, de pie ante la Cruz y lamentándose con lágrimas de angustia, gritó maternalmente: ¿Qué cosa más extraña y más gloriosa es esta que contemplo, oh Hijo mío? ¡Tú, que derramas desapasionamiento sobre todos los hombres, estás crucificado en una Cruz entre dos ladrones condenados, Tu costado traspasado y Te dan a beber hiel por manos que Tú mismo has hecho! Pero levántate y concede la remisión de los pecados a quienes cantan con fe tu divina Pasión.

ODA 4

al Hieromártir

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Previendo en el Espíritu Oh profeta Habacuc, la encarnación del Verbo, proclamaste clamando en voz alta: Cuando se acerquen los años, serás conocido; ¡Cuando llegue la estación, serás manifestado! ¡Gloria a Tu poder, oh Señor!

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Ni las fauces abiertas de los leones, ni el furor del fuego, ni las amenazas crueles pudieron debilitar la resistencia de tu fuerza, oh iniciado de los sagrados misterios; pero, firme como el diamante, te deleitabas en las torturas, ardiendo de celo divino.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Llena de aguas vivificantes, de tu boca brotaron ríos de doctrinas divinas, oh hieromártir, engullendo las burlas de los inicuos y regando los corazones de los que reconocen a Cristo como Dios.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Glorificándote grandemente, tu Creador, por quien fuiste celoso de sufrir, oh atleta espiritual, te envió una paloma con alimento angelical, que te convertiste en angelical a través de los más radiantes esplendores del sufrimiento.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Los ejércitos angelicales quedaron asombrados al contemplar cómo Aquel que es invisible se hacía visible, asumiendo a través de ti una apariencia semejante a la nuestra, oh Virgen dadora de nacimiento de Dios. A él suplicas que conceda la salvación a todos los que te glorifican con la fe.

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

:Vara de la raíz de Isaí, y flor que brotó de su tallo, Oh Cristo, de la Virgen has brotado. De la Montaña cubierta de sombra por el bosque Tú has venido, hecho carne de la que no conoció matrimonio, Oh Dios que no estás formado de la materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Una vez, en la época de tu juventud, cuando te vencía el sueño y te debilitabas estando de pie toda la noche, tu honorable maestro Pedro, al ver esto, te golpeó en la cara; y después de haberte herido, al instante te calmó.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Conversando en secreto con Dios, habiéndose acercado a Él directamente, nuestro padre Pablo nunca quedó vencido por el sueño después del golpe que le propinó su maestro; y llegando a ser semejante a los incorpóreos, permaneció siempre vigilante.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Mostrado como un vaso muy sagrado, recibiste la mirra celestial de Cristo en tu corazón; y, habiendo encendido con una vida virtuosa la lámpara de tu paciente abstinencia, te apresuraste hacia el divino Esposo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Verbo que tienes el cielo por trono y la tierra por estrado de tus pies, encarnándote, entraste en el vientre de la Virgen e hiciste tu morada en una cueva miserable; sin embargo, como Rey y Dios-hombre, recibiste regalos de los magos, los reyes de Persa.

Katabasia

Vara de la raíz de Jesé, y flor que brotó de su tallo, oh Cristo, Tú has brotado de la Virgen. De la montaña sombreada por el bosque has venido tú, hecho carne de la que no conoció matrimonio, oh Dios, que no eres formado de materia. Gloria a Tu poder, oh Señor.

ODA 5

al Hieromártir

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Concédenos tu paz, oh Hijo de Dios, porque no conocemos otro Dios que Tú, e invocamos tu nombre, porque tú eres el Dios de los vivos y de los muertos.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

El enemigo más malvado, que conspiraba para desviarte con palabras engañosas, oh mártir, fue despreciado, y el más astuto sabio de la malicia fue burlado por tu sabiduría.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Subiendo al carro de las virtudes divinas, oh glorioso, alcanzaste la cima del martirio y derribaste el alarde de orgullo de los malvados demonios.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Deseando contemplar la belleza de Jesús, oh venerable, te adornaste con la belleza del martirio y partiste hacia Él coronado con una corona de esplendor.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Toda mente se maravilla ante tu maravilla, oh puro; porque diste a luz a Dios en la carne y alimentaste con leche al Nodriza, sin haber experimentado la tentación de un hombre, como tú mismo lo sabes.

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Habiendo limpiado tu mente del lodo de las pasiones, te convertiste en un espejo sin mancha, recibiendo siempre el resplandor del Espíritu, por lo que vencido, el tentador que enseñó a nuestros antepasados la debilidad del mal en el jardín fue avergonzado por ti.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Habiendo adquirido a Cristo Dios, que es Sabiduría, morando en tu corazón, pisoteaste bajo tus hermosos pies al necio sabio del mal que intentó engañarte con diversas ideas, oh divinamente sabio Pablo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Como receptáculo de la Luz, hijo del Día, como si fuera un león, engañaste al príncipe de las tinieblas que te asaltó con terremotos y lluvia de piedras, buscando aterrorizarte con su arrogancia y enfureciéndose contra ti, Oh Pablo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Encarnado por ti, oh Siempre Virgen Doncella Esposa de Dios, el Verbo sin principio, que a través de ti se abajó para yacer como un bebé en un pesebre de bestias mudas, ha liberado de la irracionalidad a nuestra raza, la del primer Adán que fue expulsado del Edén.

Katabasia

Como eres Dios de paz y Padre de compasiones, nos has enviado a tu ángel de gran consejo, concediéndonos paz. Por tanto, guiados hacia la luz del conocimiento de Dios, y velando de noche te glorificamos, oh Amante de la Humanidad.

ODA 6

al Hieromártir

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Emulando al profeta Jonás, clamo en voz alta: *Libera mi vida de la corrupción, oh Bueno; y sálvame que clama: «¡Oh Salvador del mundo, Gloria a Ti!»

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

El excelente pastor del rebaño de Cristo, el pastor más elocuente, el camino de las luchas, es glorificado, habiendo glorificado a Dios con sus miembros.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Dada vida a través de visiones de Dios, tú firmemente dejaste sin vida al enemigo muy astuto, oh sabio siempre memorable, gloria de los mártires y gobierno del sacerdocio.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Soportando heridas, entrando en el fuego de tu propia voluntad, sofocaste los embates de las fieras salvajes, poseyendo amor constante por el Creador.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Revelado como tabernáculo de santidad, oh María, santifica mi alma miserable, que ha sido contaminada por los placeres, y hazla receptáculo de la gloria divina.

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo habitado en la Virgen y tomado carne, salió de ella pero la mantuvo incorrupta. *Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a Su Madre libre de todo mal.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Así como el Salvador, Cristo nuestro Dios alimentó a una gran multitud con unos pocos panes, así Pablo, el iniciado de los misterios de Cristo, con la poca agua contenida en una pequeña vasija alegró a una multitud, llenándola hasta saciarse con su abundancia.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Con tus súplicas, oh maravilloso, hiciste que cesara el calor abrasador y levantaste una terrible hambruna; y con aguas derramadas de lo alto riegas la tierra y das de beber a sus surcos secos, haciéndola producir en abundancia, multiplicando sus cosechas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

En medio de tus dolores recibiste la vida que está libre de dolor, y haces cesar la aflicción de los dolores crueles para aquellos que con fe piden recibir curación de ti, oh toda honrada, adorno de los padres. Por qué; Libera los dolores de mi cuerpo y de mi alma, te lo ruego.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Verbo del Padre, el Hijo atemporal de Dios, el Vástago pre-eterno de la pura y divina Doncella y Madre, Quien como hombre se hizo niño y como Dios es incontenible, ahora está contenido en la cueva. Por lo cual, maravillados, todos adoramos el gran misterio.

Katabasia

El monstruo marino escupió a Jonás tal como lo había recibido, como un niño desde el vientre: mientras que el Verbo, habiendo morado en la Virgen y tomado carne, salió de ella y la mantuvo incorrupta. Por no estar sujeto a corrupción. Preservó a su Madre libre de todo mal.

Kontaquio

al hieromártir

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Todos te alabamos como adorno de los sacerdotes y anuncio de los portadores de la pasión, oh venerable hieromártir Eleuterio, y te suplicamos: De múltiples desgracias libra a aquellos que celebran tu memoria con amor, orando sin cesar por nosotros todo.

Ikos

Como sólo Tú eres el Dios compasivo que es el Amante de la humanidad, oh amoroso Dador de vida, mira las tinieblas de mi alma, y con Tu diestra omnipotente librame de la opresión de las pasiones, oh Palabra, que Puedo cantar a tu jerarca Eleuterio; porque, reconociéndote verdaderamente desde el vientre de su madre, se santificó y, como Samuel, fue ofrecido por su sagrada madre a Ti, Creador, orando incesantemente por todos nosotros.

ODA 7

al Hieromártir

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Tus hijos que estaban en el horno, oh Salvador, no fueron tocados ni perturbados por el fuego. Entonces los tres cantaron, como con una sola boca Tus alabanzas y te bendijeron, diciendo: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Destrozado, oh sabio, clamaste: «Que ahora Cristo sea magnificado en mi carne! ¡No temo ni el hervor del caldero, ni me amedrentan la muerte ni los ataques de las fieras, por el bien de la vida!»

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

«¡Buscando la belleza del único Dios, deseo recibir sólo Su gloria! ¡Que todo mi cuerpo sea quebrantado y quemado! ¿Clamaste en voz alta, oh glorioso? Busco la libertad que ¡Esclavízame a Cristo!»

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Mirando hacia la vida venidera, oh bendito, verdaderamente moriste para el mundo y, quemado por las heridas de la tortura, brillaste como el oro y fuiste guardado en los tesoros de las mansiones del cielo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Verbo purísimo de Dios, que nació de tu vientre, te encontró sólo a ti purísimo, oh inmaculada Esposa de Dios, purificándonos a los fieles de las impurezas que nos han sobrevenido por las pasiones y la carencia. de moderación.

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Despreciando el decreto impío del impío, los Niños criados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, pero de pie en medio de las llamas, cantaron: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres.».

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Brillando como el sol, iluminaste inmediatamente el Oriente, y ascendiendo tu columna, estando como en medio de los cielos, alegraste al mundo entero con tus enseñanzas, clamando: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Te retiraste huyendo de las olas del mundo y, haciendo tu morada en el desierto, como dicen los Salmos: Oh divinamente bendito, recibiste en tu corazón a Dios, quien te preservó con protección angelical.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con ojos espirituales contemplaste las torturas del otro mundo, y dolorido en el corazón por tu alma amorosa, siempre te regaste con lágrimas, no como David, que sólo de noche empapaba su lecho con lágrimas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Incorpóreo se ha encarnado, el Intemporal viene bajo el tiempo, El Señor que envuelve la tierra en niebla está envuelto en pañales por nuestro bien, Él mismo aparece, más allá de toda comprensión, sin cambios a través de ella que no conoció varón.

Katabasia

Despreciando el decreto impío, los Hijos educados juntos en la piedad no temieron la amenaza del fuego, sino que, de pie en medio de las llamas, cantaron: "Oh Dios de nuestros padres, bendito eres".

ODA 8

al Hieromártir

de José

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Aquel de quien los ángeles y todas las huestes del cielo están asombrados como su Señor y Creador, vosotros, sacerdotes, himno, vosotros, niños, alabad, vosotros, pueblos, bendecís y exaltad supremamente a lo largo de todas las edades.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Floreciendo, hiciste brotar un jardín hermoso en los esplendores del martirio, oh adorno de los mártires. Ahora os habéis mostrado como flores del paraíso, emitiendo una fragancia divina de la manera más piadosa.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Tu madre mezcla su propia sangre con el derramamiento de la sangre de ti, que naciste de ella; porque, abrazando tu cuerpo, oh sabia, ella fue muerta a espada y vive para siempre.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Tu santuario derrama aguas de curaciones y ríos de milagros sobre los necesitados, quienes lavan las impurezas de las pasiones destructoras del alma, oh jerarca mártir, a lo largo de todas las edades.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como lluvia Cristo, único Benefactor, descendió sobre tu vientre, oh Virgen, regando verdaderamente toda la creación y secando los ríos turbios de la locura de la idolatría.

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Con David cantaste un himno melodioso, bien afinado en todas las cuerdas, diciendo: «¡Oh Rey de todos, tus consuelos han alegrado divinamente mi alma con tu gesto amoroso!» Por lo cual, regocijándote, clamaste en voz alta: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y lo exalte supremamente por todos los siglos!»

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Concediéndote lo que es contrario al amor carnal y preservándote desde tu juventud con su diestra, el Creador te alimentó tres veces divinamente con verduras que desde la niñez pisotearon toda concupiscencia; y por mano de un ángel te dio a ti los que, amando la vida de los ángeles, fuiste glorificado, oh Pablo, portador de Dios.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Los tres hombres, atados y condenados, pudieron escapar de la ejecución como desertores del servicio general, invisiblemente liberados de sus ataduras por tu nombre,

oh glorioso padre; porque tú libraste de las desgracias a los que estaban encadenados, y fueron llevados sólo por la mano de Aquel que posee todas las cosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ella, que dio a luz al Sol de justicia mediante una estrella, convoca a los magos con oro, mirra e incienso, quienes adoran a Aquel que se ha convertido nueva e inmutablemente en un bebé. A Él los pastores engrandecieron y la multitud de los ángeles lo glorificaron como Dios en esencia y hombre por naturaleza.

Katabasia

El horno húmedo de rocío mostró una imagen de una maravilla más allá de la naturaleza, porque no quemó a los jóvenes que había recibido; ni el fuego de la Deidad consumió a la Virgen cuando descendió a su vientre. Por lo cual, cantando, cantamos: «¡Que toda la creación bendiga al Señor y exaltadle supremamente por todos los siglos!»

ODA 9

al Hieromártir

de José

Tono 1

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Fuente de vida que siempre fluye, candelero de gracia portador de luz, templo animado y nube purísima, más ancha que los cielos y la tierra, la Teotokos que los fieles magnificamos.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Como boca de Dios, que rescata a los vanidosos de la boca del extraño, los mostraste como herederos de la gracia; y sufriendo mucho, vives con sacerdotes y pasionarios, oh Eleuterio.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

Sea fielmente alabado Eleuterio: redoma puro del Espíritu, hermosa morada de las virtudes, cordero inocente, lámpara siempre encendida, fundamento de los jefes y de los mártires.

Stijo: San Euluterio, ruega por nosotros

En verdad vives en una luz que nunca mengua, habiéndose convertido la luz más radiante del Sol; por tanto, por tus súplicas a Dios, oh Eleuterio, libra de las tinieblas de las pasiones a quienes hoy celebran tu radiante memoria.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Perdónanos que te cantamos, oh Señor, inefable Descendencia de la Virgen, porque sólo Tú eres nuestro Benefactor que ama a la humanidad, liberando a Tus siervos de peligros, pasiones y tribulaciones.

al Venerable

Tono 1

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Tu valentía clama a Dios, y has realizado obras maravillosas incluso después de tu partida hacia Él; porque has librado a muchos de diversas enfermedades con el aceite de tu refulgencia.

Stijo: San Pablo, ruega por nosotros

Poseído de un alma radiante, oh venerable, y enteramente ungido como con el ungüento de la gracia, con aceite disipas a los demonios, limpias a los leprosos y a los confundidos de mente, y haces caer las crueles costras.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tropezando, Satanás el más malvado, cae de cabeza como una fiera salvaje, al verte extender el aceite de tu lámpara como mirra para la curación de diversas dolencias; y, presa del miedo, ha sido vencido.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En los últimos tiempos, oh Madre que no conoció varón, concebiste en tu vientre al Hijo que el Padre engendró incorruptiblemente antes de los tiempos. A él se muestran los cielos mediante la estrella y la tierra mediante una cueva en la tierra.

Katabasia

Veo un misterio muy extraño y maravilloso: la cueva es el cielo; la Virgen el trono de los querubines; el pesebre una habitación, en la que está puesto Cristo Dios, a quien nada puede contener. A quien alabamos y magnificamos.

Exapostilario

del Octojos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

al venerable

Melodía: «Con los discípulos ascendamos»

Como dice David, floreciste en la casa de la palabra como una palmera, oh venerable padre, multiplicando ahora cien veces los frutos de tus trabajos: Por tanto, ahogando las hordas de demonios en la lluvia de tus lágrimas, oh bendito Pablo, has recibido honor de Cristo, oh todo sabio, y una corona de victoria, y la gracia de milagros ricos y abundantes.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aquel que en lo alto es glorificado como Dios por los ángeles, oh puro, inefablemente habitó con los de abajo sin salir del seno del Padre; y tú fuiste la causa de su salvación, prestándole inexpresablemente carne de tu pura sangre, oh Pura. A Él suplicas que libere de las transgresiones a tus siervos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Octoijos

Tropario

al hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Eleuterio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al venerable

Tono 4

Oh glorioso Pablo, te cantamos como a quien mora junto con las huestes incorpóreas y como compañero de todos los venerables, te rogamos que ores siempre por nosotros, para que podamos encontrar misericordia.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

al hieromártir

Tono 4

Al compartir los caminos de los apóstoles y ocupar su trono, descubriste que tu actividad era un pasaje a la visión divina, oh alguien divinamente inspirado. Por lo cual, ordenando la palabra de verdad, sufriste por la Fe hasta el derramamiento de tu sangre, Oh Hieromártir Eleuterio, suplica a Cristo Dios, que nuestras almas sean salvas.

al venerable

Tono 4

Oh glorioso Pablo, te cantamos como a quien mora junto con las huestes incorpóreas y como compañero de todos los venerables, te rogamos que ores siempre por nosotros, para que podamos encontrar misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Kontaquio

al hieromártir

Tono 2

Todos te alabamos como adorno de los sacerdotes y anuncio de los portadores de la pasión, oh venerable hieromártir Eleuterio, y te suplicamos: De múltiples desgracias libra a aquellos que celebran tu memoria con amor, orando sin cesar por nosotros todo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

al venerable

Tono 8

Desde tu juventud, oh sabio, deseaste virilmente lo que sobrepasa todo entendimiento* y abandonaste el tumulto del mundo. Por tu divino modo de vida te convertiste en morada de la Trinidad, iluminando con fe a quienes recurren a ti. Por lo tanto, clamamos: «¡Alégrate, oh Pablo, que eres sumamente rico intelectualmente!»